

Notas del Liturgista, Ace Tupasi

La liturgia de la palabra

Referencia de El viaje de la fe (Publicaciones Liguori)

La Liturgia de la Palabra es la primera de las dos partes principales de la Misa. Toda la asamblea, incluso el sacerdote, el diácono y otros ministros, deben escuchar atentamente las lecturas, reflexionar sobre ellas en silencio, expresar una respuesta cordial en el estribillo del salmo. y reconocer su mensaje con una respuesta entusiasta "Gracias a Dios"

Durante las lecturas, el enfoque de la asamblea se desplaza hacia el atril / ambo: a través del lector quien proclama la Palabra de Dios allí, Dios habla palabras divinas a los corazones humanos.

La primera lectura es del Antiguo Testamento (excepto durante la temporada de Pascua). Por lo general se relaciona con el evangelio.

El Salmo responsorial es un himno de alabanza del Libro de los Salmos del Antiguo Testamento. Los salmos se compusieron como cantos: oraciones, por lo que generalmente se canta con las personas reunidas repitiendo una Frase del salmo.

La segunda lectura es de las epístolas (cartas) de San Pablo u otra carta del Nuevo Testamento. Esta lectura no siempre se relaciona con las demás, sino que nos expresa más de las Sagradas Escrituras.

La Aclamación del Evangelio, generalmente es Aleluya (Alabanza al Señor) u otra aclamación durante la Cuaresma, reconoce y acoge la presencia de Cristo en la presencia de Dios en la palabra de Dios.

La lectura del Evangelio es proclamada por el sacerdote o diácono y se le otorga el más alto honor porque contiene las palabras de Jesús. Y con el pulgar, trazamos una pequeña cruz en nuestra frente, labios y pecho, y rezamos en silencio estas u otras palabras similares: **Que tu palabra, Señor, esté en mis pensamientos, en mis labios y en mi corazón.**

La homilía sigue después del evangelio. En la homilía, el sacerdote o diácono explica las Escrituras proclamadas, los días de fiesta o las solemnidades que celebramos en esta misa, y las aplica a nuestras vidas hoy.

Después estando de pie recitamos las principales creencias de nuestra fe usando las palabras del Credo Símbolo Niceno o el Credo Símbolo de los Apóstoles.

Un diácono o lector presenta nuestras peticiones (solicitud o apelación) en la Oración Universal, también llamada la Oración de los Fieles o intercesiones generales. Después de cada petición decimos, Señor, escucha nuestra oración "o una respuesta similar.

-continuará...